

Vanguardia

Diario del Comisariado del Ejército de Levante

Año I ☆

Lunes, 22 noviembre 1937

☆ Núm. 2

Los obreros alemanes nos ayudan. El hundimiento del buque italiano «Bocaccio», que transportaba armas para Franco, fué preparado por ellos, a pesar de Hitler y sus esbirros

Los soldados quieren aplastar al fascismo. Librar a España de invasores. Los soldados dicen: Lucharemos hasta ganar la guerra

Hace unos días, en Tetuán, se sublevaron los indígenas contra Franco. Se amotinaron los moros, cansados de dar soldados y soldados al fascismo. Acudieron las mujeres de los que han muerto en España, o de los que en las trincheras rebeldes sirven a los militares facciosos para mantener en nuestro suelo la más horrible de las traiciones. Fueron barridos todos por las ametralladoras falangistas.

Luego, la guarnición mora de Valladolid se ha sublevado también. Los fascistas han ahogado en sangre esta rebelión: más de cien soldados moros muertos. De esta forma, mediante el terror y las matanzas organizadas implacablemente, Franco y sus amos alargan una contienda destinada a decidirse en contra suya.

Porque no puede ganarse una guerra contra todo un pueblo, el que se tiene enfrente y el que se amordaza detrás. La victoria no puede ganarla un Ejército sin moral, llevado a las batallas a fuerza de amenazas y de castigos «ejemplares». Los soldados de Franco están contra él y todos los días lo demuestran con diversos procedimientos. En la sublevación de Tetuán los soldados españoles del cuartel general rebelde hicieron causa común con los indígenas. Siempre cualquier oportunidad es aprovechada por los españoles del otro lado para probar su odio al fascismo y a los invasores de nuestra patria.

Franco lo sabe, Hitler y Mussolini lo saben. Por eso, aunque anuncian estruendosamente su victoria, como no confían en ella, quieren desesperadamente alcanzarla por otros caminos. Resquebrajar nuestra moral, restar combatividad a nuestros soldados, romper la unidad del Ejército Popular, cualquiera de estos hechos puede ser el triunfo para Franco, la victoria que sus tropas no le pueden conseguir.

No lo logrará. Nada ni nadie llegará a romper la unidad de nuestro Ejército. Ninguna propaganda enemiga puede hacer mella en nuestros soldados. Ningún bulo mermará nuestra moral ni nuestra combatividad. Los soldados españoles luchan con entusiasmo y fe en la victoria. Hacen la guerra para vivir luego mejor, libres y felices. Para salvar a España. Y como lo que se ventila en la guerra es querido de todos, la hacen férreamente unidos, y así la harán hasta ganarla. Mientras quede un traidor a la patria o un invasor fascista en España, ningún soldado descansará.

Crescenciano Bilbao, nuevo Comisario General de Guerra

El camarada Crescenciano Bilbao ha sido nombrado Comisario General interino del Ejército de tierra.

Cuando la creación del Comisariado, Bilbao —recordamos ahora sus artículos acusadores dirigidos a los gobiernos del bienio negro a propósito de su criminal ofensiva contra los mineros de Riotinto— ocupó en él un puesto de gran responsabilidad. De su buena labor como Subcomisario General de Guerra han quedado pruebas palpables.

Más tarde, Crescenciano Bilbao fué llamado por el Gobierno para dirigir el Comisariado del Ejército del Este,

fué nombrado por el Gobierno su Comisario. Había comenzado nuestra ofensiva victoriosa por Aragón. Nuestros soldados avanzaban en avalancha.

Hoy, Bilbao pasa al puesto de mayor responsabilidad del Comisariado.

Nosotros saludamos al nuevo Comisario General del Ejército de tierra, al mismo tiempo que esperamos de él un magnífico trabajo. Que Bilbao, al frente del Comisariado prosiga, perfeccionándola luego de la experiencia de 12 meses, la labor del Comisariado de Guerra y de su antecesor Alvarez del Vayo.

Alvarez del Vayo ya no es nuestro comisario

Alvarez del Vayo ha dejado de ser nuestro Comisario General. Nos hacemos difícilmente a la idea de que ya nunca le veremos al frente del Comisariado. De ese Comisariado del que, podemos decirlo, Alvarez del Vayo fué, con otros, iniciador y nervio.

Hace poco más o menos, precisamente un año nació el Comisariado de Guerra. La lucha acababa de perder aquel carácter de guerra civil de los primeros días y adquiría caracteres nuevos. Luego de las armas, llegaban a España los primeros ejércitos extranjeros. El Comisariado nacía para imprimir a nuestro Ejército un claro sentido político y un mayor sentido de la responsabilidad; para recordar a nuestros combatientes por qué y para qué luchaban, para reforzar la potencia del Ejército Popular al dotarlo de un nuevo contenido del que carecían los antiguos ejércitos; para hacer inevitable nuestro triunfo.

¿Con qué nos encontramos hoy, al año de la creación del Comisariado? ¿Quién más que nadie ha formado nuestro ejército?

12 meses de Comisariado General de Guerra. Y, siempre, al frente, el hasta ahora Comisario General, nuestro camarada Alvarez del Vayo.



NOS MATARAN, PERO VENCEREMOS

Estampa, por CASTELAO

En Galicia la represión ha sido horrorosa. Los pescadores, los campesinos, los obreros del puerto, han sido asesinados en las cunetas de las carreteras o en las mazmorras siniestras que vigilan los verdugos. Estos trabajadores, que saben que van a morir, saben también que la victoria será del pueblo, de sus mujeres, de sus hijos.

Nuestros soldados, prometen que así será. Para eso luchan y lucharán hasta vencer.

LA AVIACION FACCIOSA BOMBARDEO AYER CRIMINALMENTE ALICANTE

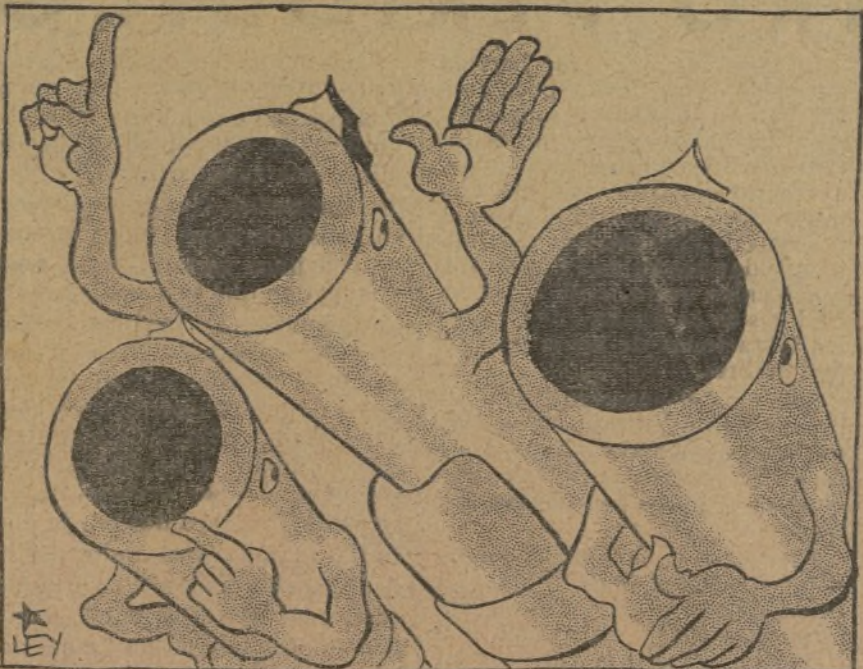
El balance de su «hazaña»: 26 muertos y más de 50 heridos

Alicante, 21.—A la una de la madrugada voló sobre esta ciudad un avión faccioso, que realizó tres incursiones, dejando caer numerosas bombas en las barriadas humildes.

En las inmediaciones del Hospital, cayeron varios proyectiles y en una calle quedaron destruidas 2 casas.

El total de muertos extraídos de los escombros en los primeros momentos asciende a 26; los heridos pasan de 50.

Armas leales, por LEY



Camarada: Aquí los únicos que vamos a retirar a los «voluntarios» italianos y alemanes, somos nosotros, con la «venia» de mister Eden

EL NUEVO EMBAJADOR DE FRANCIA EN ESPAÑA

Barcelona, 21.—El periódico «La Humanitat», dedica un saludo al nuevo embajador de Francia, Mr. Labonne y recuerda que durante la Gran Guerra, combatió en las trincheras y mandó unidades rusas llegadas a Francia.

Terminada la guerra, representó a su país en la Unión Soviética y después en Méjico.

Parte Oficial de Guerra

Es rechazado un ataque enemigo en el sector de Cuesta de la Reina

EJERCITO DEL CENTRO.—Anoche, en el sector de la Cuesta de la Reina, nuestras fuerzas rechazaron a los rebeldes en un intento de aproximación a nuestras posiciones.

Entre los edificios de la Escuela de Ingenieros Agrónomos y de Odontología (Ciudad Universitaria), el enemigo voló una mina que no causó bajas ni daños en nuestras filas.

Tiroteos y cañoneo en otros sectores.

EJERCITO DEL ESTE.—Ligeros tiroteos y fuego de ametralladora en el Alto Aragón.

Nuestras baterías batieron las posiciones facciosas del Mirador del Abuelo. EJERCITO DE EXTREMADURA.—En el sector de Valsequillo, la artillería rebelde hostilizó las posiciones de Sierra Noria.

La misma actividad se manifestó contra algunas posiciones del Sur del Tajo. EJERCITO DE LEVANTE.—Ligero fuego sobre las posiciones y comunicaciones enemigas de Teruel.

EJERCITO DE ANDALUCIA.—Sin noticias de interés.

TECNICA MILITAR

LA INFANTERIA: SUS CUALIDADES

La guerra es un acto de fuerza realizado por hombres y, como tal, ha de hallarse caracterizado por las condiciones físicas y morales que poseen. Es indudable que los medios empleados en la guerra, cambian notablemente las condiciones del hombre o, mejor dicho, el aprovechamiento de sus cualidades queda subordinado a otras circunstancias. El artillero queda sujeto al material, que es el que verdaderamente combate. El hombre pasa a ser un sirviente, y si el material de artillería falla,



el hombre queda inactivo, por lo menos desde el punto de vista artillero. El jinete tiene que preocuparse de su caballo: el combate se desarrolla sobre las condiciones del animal y puede darse el caso de que, dominado el hombre por el bruto, éste se imponga a la inteligencia de aquel y el resultado de la lucha no sea el apetecido, no obstante la voluntad del soldado. El aviador maneja un aparato mecánico y no puede eludir la servidumbre que le impone. Solamente el infante queda en

completa libertad de actuar. Cuando su arma automática falla, le queda su fusil: si éste se estropea, emplea sus bombas de mano o su arma blanca, y cuando todo queda inútil, todavía puede utilizar sus puños.

No hay arma que pueda ser utilizada en un campo de extensión tan amplio como el de la Infantería. Sus cualidades le permite ser empleada, tanto en la ofensiva como en la defensiva. Su potencia de fuego no es tan grande como la de la Artillería, ni su velocidad como la de la Caballería, ni puede sustraerse a la tierra como la Aviación; pero reúne un conjunto de cualidades medias, que permiten su empleo en todas las circunstancias. Es lenta su marcha, pero segura y capaz de superar todos los obstáculos que puedan presentarse, si éstos pueden ser vencidos por las fuerzas humanas. Es la Infantería la única que ocupa y conserva el terreno que conquista; todas, absolutamente todas las demás armas, no tienen más razón de existencia, que facilitar la labor de la Infantería. El Ejército es una máquina, para cuyo funcionamiento se precisa la cooperación de todas las piezas que la forman; pero cuando alguna falta, la máquina funcionará más imperfectamente, pero seguirá funcionando. El cuerpo humano es un conjunto de miembros; cuando alguno falta, el cuerpo se resiente. Un cojo, un mancebo, un ciego, viven y realizan una misión más o menos perfectamente, y únicamente muere el hombre cuando su corazón deja de latir. El corazón del Ejército es su Infantería. Además, siendo la Infantería un conjunto de hombres que no pierde sus características propias por el empleo de sus medios de acción, en ellas se reflejan, naturalmente, las virtudes y los vicios de la raza.

La Infantería es, pues, la más genuina representación del pueblo. A la Infantería se le asignan los mayores sacrificios. Las marchas son penosas, el descanso menor, mayor el peligro, ya que ocupa siempre las primeras líneas; sufre los ataques directos de todas las armas en la defensiva y tiene que afrontar decidida los peligros que representa tener que atravesar las zonas batidas por las armas contrarias, y después

de sufrir pérdidas, padecer hambre y sed, agotarse hasta la extenuación por el cansancio y la fatiga. Tiene que realizar el esfuerzo supremo de la lucha, el combate individual del arma blanca.

Pero hay más. La vigilancia que el mando ejerce sobre otras armas es directa, inmediata. El soldado de Infantería se sustrae a ella en la práctica de su servicio. Por lo tanto, ha de estar instruido y ha de tener un elevado concepto del cumplimiento de su obligación, con valor consciente y sereno y una voluntad fuerte, para sin más testigos que su conciencia, ni más guía que sí mismo afrontar y vencer con denuevo toda clase de peligros.

Por eso el infante ha de ser fuerte, resistente y valeroso. Ha de tener piernas, pulmones y corazón. Piernas para andar y correr sin que sus fuerzas se agoten; pulmones para que no le domine la fatiga; corazón para que en los momentos decisivos se sobreponga al miedo, afronte los peligros y venza los obstáculos.

¿Cuántas acciones se han perdido, no han rendido el fruto deseado por falta de estas cualidades: llegar al momento decisivo sin fuerzas para continuar el combate; agotamiento prematuro para resistir la fatiga que el combate exige; falta de decisión para atravesar la zona peligrosa de las armas automáticas y ametralladoras.

El infante ha de ser quien a una hora determinada abandone la base de partida para marchar contra la ametralladora enemiga; llegará a la alambrada contraria que tiene que cortar y atravesar; ha de soportar los tiros de la artillería y el bombardeo de la aviación; tiene que vigilar al enemigo sobreponiéndose a la fatiga y al sueño con el sistema nervioso en constante tensión; ha de cavar su trinchera, que puede ser su tumba. Se encontrará sometido a todas las miserias físicas y morales de la guerra con máxima intensidad. El infante constituye «el alimento fundamental y el pan de las batallas». La infantería representa la multitud que vive, sufre, lucha y muere en medio del anónimo.

El monumento al soldado desconocido representa

UN SOLDADO DE INFANTERIA

Desarrollemos la cultura física en nuestro Ejército

LA GIMNASIA

(Continuación)

Para que el ejercicio sea saludable es condición indispensable que esté en armonía con el organismo que lo realiza.

De este principio, que es importantísimo, se desprende la conclusión de que todos los ejercicios que figuran en los innumerables libros que se han escrito sobre Educación física, no son aplicables a todos los individuos.

Soldados que practicáis la gimnasia: dejadlos guiar por un profesor capacitado. No hagáis jamás esfuerzos que pueden traer incluso funestas consecuencias.

Respiración natural y facilitación del riego sanguíneo.

El ejercicio físico debe permitir una respiración natural. La respiración natural hace llegar el aire a los pulmones de un modo regular. Una respiración natural que permita los dos movimientos esenciales de inspiración y de respiración, ya que de esta manera es como se facilita el riego sanguíneo, que es el alimento de las masas musculares. Así pues, no se puede exigir a los músculos un trabajo si no se les proporciona el alimento que necesitan para

efectuarlo, por lo que todo individuo que al hacer el ejercicio impida o dificulte dicha función perjudica a su organismo.

(Continuará)

A NUESTRO PERIODICO

El Ejército de Levante va a tener, tiene ya, su periódico. Este hecho es un símbolo, un reflejo del momento.

Los que desde un principio compartimos sus vicisitudes, si lanzamos una mirada retrospectiva percibimos la sensación de que recordamos algo impreciso, como los recuerdos de la infancia. Y no ha pasado tanto tiempo. Pero vivimos horas intensas. Sensaciones de toda una vida se pueden sentir en el espacio de unos minutos.

El hecho de que el Ejército de Levante tenga su periódico es simbólico. Pasó el tiempo de las columnas. Aquellas avalanchas ingenuas, con más entusiasmo que efectividad. Acción individual. Columnas vecinas que apenas se tenían contacto.

Antes, periodiquito propio, pobre hojita hecha sobre la misma marcha.

Hoy, piezas ajustadas con precisión hasta formar una inmensa mole y que una sola palanca puede poner en movimiento.



de un modo práctico de estos agentes físicos debemos atender primero a la vivienda. Esta puede ser la chavola construida por troncos de pino y ramaje y la trinchera (aparte de las masías o casas de los pueblos que no tenemos por qué mencionar). Las chavolas podrán hacerse de paredes dobles, y en

el espacio o cámara poner una capa de paja o ramajes secos, que aislarán de un modo eficaz la temperatura ambiente. El suelo, si es posible, entarimarlo, o construir una capa de yeso o cemento, que lo aisle también de la tierra y se construirá una zanja al rededor, para evitar la humedad; esta zanja se rellenará de piedras y paja. El mobiliario, utilizando troncos de pino. Se puede hacer un petate o camastro elevado unos cincuenta centímetros del suelo y con matas, paja o fibras de las ramas del pino machacadas hacez colchones, siempre renovándolos cada quince días como máximo.

En las trincheras debe procurarse de un modo análogo.

(Continuará)

BUZON DEL SOLDADO

J. GALLEGO.—Esas cosas que nos cuentas de tu unidad, mandáznoslas en prosa.

LUIS DE GRACIA.—Prueba a prescindir en tus escritos de la retórica que empleas en «Un hecho innoble», y seguramente obtendrás mejor resultado.

ISMAEL GINER.—Esperamos trabajos tuyos en que trates problemas ligados a tu unidad o impresiones recibidas por ti en el frente. El que hemos recibido es demasiado inconcreto.

CENSURADO

colaboración, esperando ver reflejadas en este periódico todas nuestras aspiraciones en una labor de unificación, con aquella alteza de miras que caracteriza al Cuerpo de Comisarios. Nosotros mismos, en constante superación, rompamos la línea sectaria, monótona y vulgar que suelen encerrarse obsesionados la mayoría de los periódicos. ¿Causas? No es el momento oportuno para juzgarlas. Solo nos guía el interés de no caer en el mismo vicio, cosa fácil. Los más llamados a animar con su colaboración este periódico deben ser, tanto los mordidos por la metralla, como los torturados por la temperatura del país, aportando cada cual sus experiencias recogidas en el tiempo de lucha, sus conocimientos adquiridos en primera línea.

DIEGO NAVARRO
Comisario

El Maestro

Entre la antenidad de un periódico, rompiendo la armonía de sus alturas columnas, labradas con los bajorrelieves de hechos actuales, desentonando su desabrido título de los que, como pomposos capiteles, las coronan y rematan; aparece, de tarde en tarde, la áspera y penitente silueta de un artículo de carácter técnico. De figura repelente, solitaria y rota; con empaque adusto y gesto de afectada suficiencia; recuerda el antiguo dómine, de rostro macilento por la indigencia y traje astrosado por la penuria, paseando su miseria, vanamente encubierta, junto a los puleros y altibados discípulos.

El artículo técnico suele llevar en sí la tragedia del antiguo dómine al sentirse pobre, laborioso y ridiculo.

Figura de comedia es el clásico maestro. Avanza hacia las candelillas, afectado y grave; y hay hambre en sus palabras, porque no hay hambre, en su público, de ideas. Y es el pobre maestro: ideas que se ahogan entre desdeñosas indiferencia y sangrientas burlas.

Fueron aquellos tiempos, regidos por los potentados, los que engendraron el pobre maestro de comedia, ridiculo y hambriento, para que parecieran ridiculas y pobres sus ideas y fueran rechazadas y escarnecidas.

Hoy estamos dolidos del dolor del maestro de comedia.

Fueron estos tiempos los que, al torturar a Gatlíe, intentaban cortar el paso de la ciencia; los que alumbraron aquel grito de «Arriba las cadenas»; los que aún, en un trozo de nuestra España, brutalmente dicen: «Abajo la inteligencia».

Fué y es la lucha del crimen y de la violencia contra la razón y la justicia. Aquellos aplastando al progreso, esta lanzando ideas; ideas que empujan a los pueblos rumbo al Norte de una vida más humana, más justa y más perfecta.

Y esto es lo que representa nuestra lucha. Y esa es la lucha del fascismo. Nada de argumentos. ¡Abajo la inteligencia!

La razón en la frente; por eso hay que luchar con razones; él lucha con la violencia, prescinde de la frente y emplea las armas de ciertos cuadrúpedos, los cuales para pelear se ponen de espaldas. Y el fascismo está siempre de espaldas; incluso es panegirista de tal táctica; nada de razones para convencer; fuerza, sólo fuerza. No quiere la fuerza de la razón, sólo se sirve de la razón de la fuerza. Con tal proceder razona a patadas o patalea al razonar. Diríase que la cabeza descende a los pies y éstos ocupan el lugar de la cabeza, haciendo una cómica y a la vez trágica pirueta. Y al trocarse, con esa pirueta, las funciones normales del cráneo y extremidades, forzosamente acaba discurriendo con los pies e inextricablemente termina andando de cabeza.

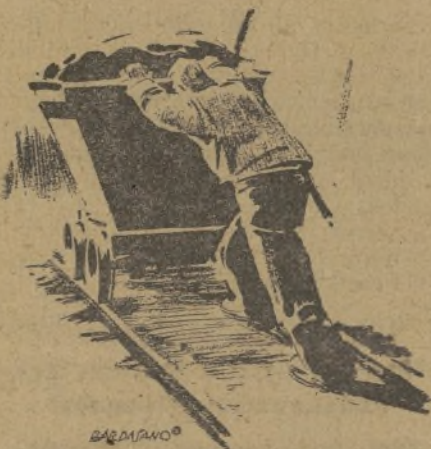
MAYOR FRANCISCO BELDA

¿Qué queréis para estaros quietos?, pregunta Inglaterra a Hitler y Mussolini

VALOR DE UNA BUENA FORTIFICACION

He aquí una consigna que desde las primeras semanas de la criminal sublevación, fué lanzada por los Gobiernos que se han sucedido en España y por todos los organismos responsables. Del valor militar de una buena fortificación es magnífica prueba el ejemplo de Madrid. En Madrid no han entrado los fascistas, por el heroísmo de sus hijos. No entraron el 7 de Noviembre del pasado año, cuando la capital del Estado republicano apenas si tenía fortificaciones. No pasaron entonces, ya jamás pisarán las calles madrileñas, las pezuñas de las hordas fascistas. Pero si eso ha sido posible, es debido al sacrificio y abnegación de todos los trabajadores. Hoy Madrid cuenta con las fortificaciones necesarias para hacer la ciudad inexpugnable.

Desde los tiempos más remotos, en que la guerra se utiliza



como medio de dominio de unos pueblos sobre otros, hasta nuestros días, que fortificar una posición, una extensión determinada de terreno, es una formidable arma defensiva donde casi siempre el que intenta atacar, obtiene pésimos resultados, ya que deja sobre el terreno que quiere conquistar infinidad de bajas; en cambio el que está bien parapetado, apenas si le llegan esos efectos.

Hay que copiar el ejemplo de Madrid y fortificar eficientemente todo el territorio de la España leal. Con verdadero entusiasmo debemos emprender la tarea con los equipos de hombres necesarios. Cada línea, cada posición fortificada, constituye una terrible arma contra el enemigo en sus dos fases: por el número de pérdidas que se le ocasionan y por la terrible desmoralización que se apodera de ellos cuando son inútiles sus esfuerzos.

¡A fortificar, camaradas, y con ello a ganar la guerra!

ANTONIO DIAZ GABALDON.

MILICIAS DE LA CULTURA

EL GOBIERNO FACILITA NUESTRA CAPACITACION

Correspondamos a ello estudiando y aprendiendo

Nadie ignora que el individuo, por el solo hecho de haber nacido, tiene el indiscutible derecho a la educación e instrucción, al desarrollo de todas sus facultades y a la adquisición de cuantos conocimientos se han ido acumulando en el transcurso del tiempo, del mismo modo que tiene derecho a la vida. Este derecho a la educación e instrucción le ha sido siempre negado por el capitalismo y le es hoy negado también por el fascismo que quiere reducirle a la más tremenda ignorancia.

El Estado se propone liquidar en España el analfabetismo y busca al analfabetismo donde quiera que éste se encuentra: en la ciudad, en el campo, en el taller, en las trincheras. Para llevar a cabo esta labor dentro del Ejército, el Gobierno ha creado las «Milicias de la Cultura», que son las encargadas de liquidar el analfabetismo, organizar hogares del combatiente, bibliotecas, llevar libros a los más apartados parapetos, etc.

El Gobierno de la República ya nos ha concedido, pues, este importantísimo derecho que siempre nos fué negado por las derechas, por el capitalismo, por los fascistas.

¿Cómo debemos responder a esto? Cumpliendo con nuestro deber. ¿En qué forma? Sabiendo aprovechar este derecho; es decir, procurando por todos medios alcanzar el nivel cultural que como hombres constructivos necesitamos, leyendo y comentando libros y periódicos, acudiendo a las clases que se dan en los batallones.

De este modo, estudiando y aprendiendo, cuando aplastemos al fascismo, nos encontraremos con que habremos ganado dos batallas a un tiempo.

JUAN FRANCISCO ESTEBAN
Miliciano de la Cultura

Capacitemos nuestros cuadros

Nuestra División continúa capacitando a sus componentes, tanto en el orden militar como político.

La Escuela de Delegados Políticos de la División prosigue su labor.

El primer cursillo inaugurado el día 17 del pasado mes en un importante acto al que concurrieron los Mandos del Ejército y del Cuerpo de Ejército, terminó ya sus tareas.

Los cincuenta camaradas que han concurrido a él han adquirido durante su estancia en la Escuela una serie de conocimientos, tanto de carácter militar, como político y de cultura general. De ellos, los que eran soldados y que habían sido llevados a la Escuela por haberse destacado en ocasiones diversas, han vuelto a sus unidades en condiciones excelentes para en el momento en que sea preciso ocupar puestos de responsabilidad política. Los que eran Delegados políticos poseen ahora unos conocimientos que les permitirán indudablemente desarrollar de un modo más perfecto y eficaz su importante labor en las Unidades.

Estas tareas que lleva a término nuestra Escuela —promover

nuevos cuadros y capacitar a los ya existentes— así como la de otra División del Cuerpo de Ejército, se realizan bajo la iniciativa y constante atención del Comisariado; no sólo del de la



Se inaugura el curso de la Escuela de Delegados Políticos. Al acto asisten los mandos militares, los soldados y los comisarios. Una compañía desfila por las calles del pueblo.

Los nazis declaran abiertamente a qué vienen a España: por nuestras riquezas

Para qué va a Berlín lord Halifax.

Se da cuenta estos días en los periódicos del viaje a Alemania de lord Halifax. ¿Qué ha ido a hacer Halifax, representante del gobierno inglés, a la nación alemana?

Lord Halifax lleva a Hitler nuevas proposiciones inglesas. Asustado por la política de provocación y chantaje del fascismo internacional, el gobierno inglés cede cada vez más terreno a Mussolini y Hitler.

Durante un buen espacio de años, ante los actos de fuerza de los 2 dictadores fascistas, Inglaterra ha adoptado la peor posición: dejar hacer. Ha tolerado las provocaciones y agresiones del fascismo y, gracias a ello, Alemania e Italia invaden hoy impunemente territorio español.

Como los cangrejos.

Cuando se hacían necesario hablar fuerte, Inglaterra enmudeció. Ahora, cuando la situación internacional exige medidas rápidas que

terminen de una vez con la política de inseguridad y agresiones constantes, Inglaterra pide a los agresores cesen en su criminal actitud y pregunta al fascismo qué desea para estar quieto. Para eso, lord Halifax, llega a Alemania.

Los lamentables efectos para la paz mundial de esta actitud inglesa se han dejado sentir inmediatamente. Alemania e Italia se acecen. Cada vez exigen más concesiones, más territorios.

¿A qué precio prometerá renunciar el fascismo internacional a su política guerrera.

El colmo del descaro.

He aquí lo que esta última semana apareció escrito en el periódico alemán «Angriff», órgano oficial del nazismo: «Alemania es pobre en primeras materias: ¿quién puede negarle derecho a enviar tropas para que las adquiera en España?».

Hasta ahora no se había hecho declaración más descarada de la política agresiva nazi. Alemania se considera con derecho a invadir España para apoderarse de sus riquezas naturales, las materias primas, de que la nación alemana carece.

Según esto, todo país puede ser objeto, de la invasión en cualquier instante, nada más se le anteje a otro más fuerte.

¿Paz momentánea?

Pero Hitler no sólo se considera con derecho a enviar sus ejércitos de dominación a España. Es consecuente con lo que piensa y recurre al envío, que hace más de un año inició, en completo acuerdo con Mussolini y Franco.

El fascismo internacional lo declara abiertamente: quiere nuestras materias primas—nuestro plomo, nuestro mercurio...—quiere nuestras riquezas, quiere nuestro territorio. A convertir en realidad estos deseos suyos vienen sus tropas a España.

Lord Halifax ha ido a Alemania. Hitler y Mussolini venderían muy cara su renuncia a la guerra como instrumento de toda su política.

Y, a todo esto, sólo la renuncia momentánea, por meses o por semanas quizá. Hasta que, otra vez extendieran su zarpa.

Nuestro Ejército popular, al aplastar al fascismo, acabará con todo esto.

SOLDADO:

Este periódico es tuyo. Colabora en él.

Folleto de VANGUARDIA

El torrente de hierro

Por ALEJANDRO SERAFIMOVICH

chicos escarban día y noche en los corrales y en las huertas, y sacan de bajo tierra fusiles y ametralladoras. En las eras desenterran cajas llenas de cartuchos y de obuses. Todo eso lo han traído del frente turco. No se le ve el fin. Y lo emplean como locos. Parece enteramente un fuego! Todo el Kuban está en llamas. ¡Y hay que ver cómo atormentan a los nuestros, a nuestros hermanos de lucha! En todos los pueblos los ahorcan. Hay destacamentos separados que pueden abrirse paso por varios sitios, hacia Ekaterinodar, hacia el mar, del lado de Rostot. Pero todos caen bajo el sable.

El hombre se calló, inmóvil aún junto al muerto, con la cabeza inclinada. Y en el silencio y la inmovilidad, todos los ojos estaban fijos en él. Por un instante se tambaleó, agitando las manos en el vacío, como queriendo coger algo, y de pronto empuñó las bridas del caballo y montó en el animal, cuyos flancos

2 sudorosos no cesaban de palpar y cuyo hocico, ensangrentado por la presión respiratoria, se abría convulsivamente.

—¿Adónde vas?... ¿Estás loco?... ¡Pavlov!

—¡Espera!... ¿Qué es eso?... ¡Atrás!...

—¡Sujetadle!...

Pero los cosacos del corcel galopaban ya la estepa, alejándose. El hombre había fustigado a su cabalgadura con un latigazo terrible, y el caballo, tendiendo su cuello dócil, húmeda la cabeza y las orejas gachas, había partido a todo galope. Las sombras de los molinos, oblicuas y largas, le perseguían a través de la llanura.

—¡Va a hacerse matar tontamente!

—¡Es que su familia ha quedado allí! ¡Y aquí, ya ves a su hijo muerto!

El hombre de las mandíbulas de hierro las depegó y, moviéndolas a duras penas, preguntó lentamente:

—¿Qué? ¿Habéis visto?

Y la muchedumbre contestaba, sombría:

—No somos ciegos.

—¿Habéis oído?

—Hemos oído—contestaba la sombría multitud.

Pero las mandíbulas de hierro mascullaban implacablemente las palabras:

—Camaradas: en estos momentos no hay ningún sitio en

donde podamos refugiarnos; por delante, por detrás, por todas partes nos acecha la muerte. Esos—y con un movimiento de cabeza designaba las casuchas bermejas bajo la luz del sol, la aldea cosaca de huertos innumerables, al abrigo de los álamos gigantes que proyectaban sombras oblicuas—, esos puede ser que esta noche caigan sobre nosotros con el afán de exterminarnos, y aquí no tenemos ni siquiera un centinela, ni una simple patrulla, ni nadie que dé órdenes... Es preciso retroceder. Pero ¿adónde? ¿Adónde ir? Ante todo, hay que rehacer el ejército. Tenéis que elegir los jefes, pero de una manera seria. Una vez que los hayáis elegido, que ellos sean los únicos amos, con derecho de vida y muerte. Que la disciplina sea de hierro y entonces podremos salvarnos. Haremos una escapada en busca de nuestras fuerzas principales, y, una vez allí, los de Rusia nos tenderán la mano (1).

¿Estáis de acuerdo?

—¡De acuerdo!—tronó la estepa con una sola voz, que hizo explosión y repercutió largo tiempo por entre los carros, las calles, las callejuelas y los huertos, rebasando los confines de la stanitsa para llegar hasta el río.

—¡Entonces, hala! ¡A la elección enseguida! Inmediatamente después se reformarán los destacamentos. Se separará a los com-

(1) Los ucranianos, que son los que aquí hablan, se distinguen de los rusos propiamente dichos.

(Continuará)

Capacitemos
a nuestros mandos

Vanguardia
Diario del Comisariado del Ejército de Levante

Fortifiquemos
nuestras líneas

Un barco italiano con municiones para los rebeldes es volado por el sabotaje de los obreros del puerto de Hamburgo

Mientras Hitler asesina al pueblo español, los obreros alemanes ayudan a la España republicana



La hora de la comida en los frentes

En nuestro número de ayer dimos cuenta del hundimiento del vapor italiano «Bocaccio», ocurrido al hacer explosión las municiones que transportaba a Franco.

Hoy debemos añadir que el capitán de dicho buque no se ha recatado en decir que cree que dicho hundimiento fue debido a un acto de sabotaje que debió de prepararse en el puerto de Hamburgo, de donde salió el «Bocaccio».

Como se ve, nuestros hermanos de clase, los obreros alemanes sometidos al yugo hitleriano, no pierden ocasión de mostrar su aversión y su odio a la tiranía nazi y su solidaridad con los antifascistas españoles, porque saben que luchamos, a la vez que por nuestra libertad, por la de to-

dos los trabajadores que sufren la esclavitud a que los somete el régimen fascista.

Un día son los obuses que no estallan, porque una mano amiga nuestra sustituyó la metralla por tierra; otro día es la obstrucción al cargamento de armas y municiones de los buques con destino a Franco; hoy es el acto que reseñamos, perfectamente preparado y calculado, lo que indica la participación en él de muchas manos, y son, en fin, a diario en una labor constante y abnega-

da, erizada de inmensos peligros y reflejada en actos de hostilidad y de sabotaje, de los que no nos llegan noticias porque los verdugos de los países fascistas procuran que no trasciendan con los que nuestros camaradas de aquellos países nos ayudan en nuestra lucha contra el fascismo asesino.

También los obreros alemanes se levantarán contra Hitler y acabarán con él y su camarilla de invertidos y verdugos.

Diez y seis niños muertos en el bombardeo de Alicante

Barcelona, 21.—A las 12 de la noche, el Ministro de Defensa Nacional, facilitó la siguiente nota: «El Comandante Militar de Alicante, ampliando los detalles del bombardeo efectuado la noche del sábado en aquella ciudad, comunica lo siguiente:

«He visitado los lugares más castigados por el bombardeo, que son barrios obreros constituidos por casas de humildísima construcción.

Entre los escombros de seis casas destruidas, se han extraído 32 cadáveres y cerca de 80 heridos. Entre los muertos se encuentran 16 niños, uno de ellos que acababa de nacer cuando comenzó el segundo bombardeo.

También han perecido algunos ancianos y enfermos que no pudieron abandonar sus casas en el

momento en que éstas se desplomaban. Hasta entrada la noche se estuvo trabajando en el descombro y la última y más triste impresión fue la producida por una pobre mujer que, rodeada de cuatro pequeños, esperaba, ansiosa, clavados sus ojos en el montón de ruinas, el momento en que fuera sacado de entre estas, el cadáver de su marido».

Más de 100 bombas fascistas sobre Monzón

Nota facilitada por el Ministerio de Defensa Nacional

La aviación enemiga ha realizado un bombardeo sobre Monzón, arrojando unas 100 bombas y produciendo los consiguientes daños materiales y algunas víctimas.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

¿POR QUÉ NUESTRA GUERRA ES UNA GUERRA DE INDEPENDENCIA?

José Maiztegui Castelló, soldado de la X División, hace la primera pregunta a VANGUARDIA: «¿Por qué nuestra guerra es una guerra de Independencia?»

Qué es una guerra de Independencia.

Un país lucha por su independencia cuando se rebela y se defiende de los ataques desencadenados en su contra por otro cualquiera que tienda, precisamente, a ejercer sobre él una dominación descarada, adueñándose de su territorio y de sus riquezas, y esclavizando a sus pobladores. La guerra entre ese país y el agresor es, por lo tanto, una guerra de independencia, en la que el primero combate para poder continuar disponiendo, por sí mismo, de todo lo que no debe pertenecer más que a él.

Nuestro pueblo derrotó a Napoleón

Una guerra de independencia fue por ejemplo, la del pueblo español contra los ejércitos de Napoleón a principios del siglo XIX. Napoleón al enviar sus tropas a España no pretendía otra cosa que apoderarse de ella, de sus tierras y de sus riquezas, sometiendo al pueblo y al país entero al poder de Francia.

Al principio de un modo encubierto, más tarde ya sin careto, los ejércitos napoleónicos fueron penetrando en nuestro país. Toda España se levantó a una contra el invasor. Reacción más grande de un pueblo contra los invasores de su patria no fue conocida jamás.

España, muchas de sus ciudades en poder del enemigo, invadidas por innumerable cantidad de fuerzas francesas, supo resistir sin embargo la vergonzosa acometida. Napoleón, bajo cuyo mando los ejércitos de Francia habían obtenido las más grandiosas victorias, vió sus soldados derrotados y perdidas sus esperanzas de conquistar España.

Derrotaremos a Hitler y Mussolini.

Hoy, como entonces, la guerra nuestra es de independencia porque otra vez España lucha contra los invasores.

Así como en 1808 el pueblo español luchó contra la invasión francesa, en estos momentos combate contra la invasión italoalemana, por la defensa de nuestra patria y para que España no viva esclavizada para siempre por el régimen de terror de Hitler y Mussolini.

CAPACITEMOS NUESTROS CUADROS

(Viene de la página 3)

puntuación, camaradas José Hurtado y Julián Carnicer, junto a los otros dos de la otra Escuela Divisionaria, que se encuentran en las mismas condiciones, van a efectuar, organizado por el Comisariado, un viaje a los frentes del Centro con una estancia de quince días para continuar sus estudios, aumentar y perfeccionar sus conocimientos, y para con su estancia en este frente—ejemplo fructífero de nuestros frentes de Independencia—ver de cerca todo lo mucho que de ejemplar tiene. Esta ha sido la labor realizada en el primer cursillo de Delegados.

Terminado éste, hace unos días la Escuela ha reanudado sus actividades con un segundo cursillo. Segundo cursillo en el que se están aplicando todas las modificaciones que en la práctica se han visto necesarias en el primero. Todas las experiencias adquiridas en la realización del primer cursillo van a servir para perfeccionar aún más el desarrollo del segundo. Modificaciones de horario, prolongación del curso, aumento de materias a tratar, especialmente en lo que se refiere a cultura general; éstos son los rasgos esenciales de las modificaciones introducidas en los cursillos.

Tras una primera promoción de alumnos, nuestra Escuela está trabajando con la segunda promoción.

Cincuenta hombres más, que venidos de los diversos batallones de nuestra División, van a

pasar unos días en la Escuela, capacitándose y adquiriendo los conocimientos precisos para hacer de ellos buenos Delegados políticos.

Cincuenta alumnos más, que con su ejemplo, al terminar los cursillos, van a demostrar cómo la Escuela de la División es un yunque magnífico donde los Delegados políticos—recia base del Comisariado—van a forjar sus mejores cuadros.

A. DUVAL

Corresponsal de la División

Desde nuestras líneas estos soldados hostilizan con su fusil ametrallador una concentración enemiga



¡ROPA DE ABRIGO PARA NUESTROS COMBATIENTES!

Barcelona, 21.—Continúa aumentando la suscripción abierta para adquirir ropa de abrigo destinada a los combatientes de la República.

El Consejo de Empresa de la Industrial Gastronómica, ha hecho un donativo de 100.000 pesetas, Radio Asociación de Cataluña ha recaudado 115.000 y el Comité Municipal permanente ha destinado para este fin 100.000 pesetas.

Entrega de una bandera

Madrid, 21.—En el teatro de la Zarzuela, se celebró el acto de la entrega de una bandera a las tropas de Intendencia, donada por el S. R. I.

Asistieron el General Miaja, las autoridades locales y el encargado de Negocios de Méjico,

General Ruiz. Después, el Jefe del Ejército del Centro obsequió con una comida a los representantes de la República hermana y éstos al final entregaron al General Miaja un retrato dedicado del Presidente Cárdenas y una carta autógrafa.